

MUJERES EVANGELIZADORAS

TÁBATTA BOSSIO ABAD

MAGIS 4

MEDELLÍN – COLOMBIA

2013

MUJERES EVANGELIZADORAS

INTRODUCCIÓN

El deseo de compartir la experiencia espiritual que he tenido en la vida me ha movido a revisar a todas las personas que de uno a otra manera, con su cercanía, palabras, vida y testimonio me han aportado elementos importantes en mi crecimiento de fe.

Desde mis primeros años han sido muchas las personas y experiencias que siento han aportado a mi vida. Al continuar explorando logro comprender que muchas personas han tenido que ver en mi crecimiento espiritual. Claro está que he descubierto que gran parte de esas experiencias han tenido un aporte especial los testimonios de mujeres cercanas que con sus vivencias han enriquecido mi vida.

Hoy quiero mencionar alguna de ellas, con los aspectos que recuerdo me han aportado en mi crecimiento espiritual. Algunas de ellas son: La Virgen María quien me permitió acercarme a su hijo, guiándome a su encuentro. Mi madre Soledad quien me levantó sola, dándome lo verdaderamente necesario y enseñándome el perdón sin límites, la sencillez, la transparencia y la confianza. La tía María siempre dispuesta para atender, para acoger a la familia. Mi tía Cecilia con su generosidad desbordada dándose y dando a los demás, La señora Fanny quien me llevaba a la parroquia y a todas sus celebraciones. La mujer pobre que me enseñó que a cada día le gasta su propio afán. Mi amiga Sol la mujer, amiga, esposa y abuela. Sixta, la adulta mayor, ejemplo de alegría y optimismo en la pobreza, Thalía la hija mayor quien me enseñó a ser madre, Guadalupe la hija menor que llena de esperanza y optimismo mi vida.

En la Biblia son muchas las mujeres que con su experiencia me muestran nuestras grandezas y debilidades, alegrías y tristezas, consolaciones y desolaciones, odios y amores, luchas, éxitos, fracasos, proyectos que nos permiten reconocernos dadoras de vida, esperanza, amor y consuelo.

A lo largo de la historia son muchas las mujeres que se han ocupado y se siguen ocupando de la evangelización. Me ha servido de gran testimonio algunas mujeres ignacianas que con su vida han aportado grandes frutos a la humanidad.

Todas estas experiencias me mueven a compartir con otros vivencias, momentos espirituales. Diálogos cercanos. Testimonios de vida que me han ayudado y que pueden servir a otros en su vida.

1. MARÍA NUESTRA MADRE

María madre de Dios y madre nuestra, mujer sencilla, que recibió al ángel Gabriel y ante tamaña petición de ser la madre de Jesús sencillamente se le ocurrió decir ¿cómo va a ser esto si no conozco varón? Mostró su fe libre y comprometida. María con su FIAT, con su entrega incondicional, con su servicio sin límites me enseña cada día:

"Aquí está la esclava del Señor, que me suceda como tú dices" (Lc1 38) María es Madre de Dios hija predilecta del Padre y esposa del Espíritu Santo. María, mujer de oración, con gran confianza en Dios y sus planes de salvación. Aparece en la boda en Caná, al iniciar Jesús su ministerio, y es modelo de discípula que vive los criterios del reino. Se asoció al sacrificio salvador de Jesús, recibió como hijos/as a todas las personas redimidas por él y aceptó con esperanza la muerte de Jesús en la cruz. Me enseña que el amor es: donación completa, tierna, fuerte, silenciosa y elocuente. Me lleva a Jesús, el salvador único, y me cuida con amor desde el cielo, por lo que se convierte en nuestra madre y mediadora ante su hijo. San Ignacio bien la llama Señora del camino y le pide que le muestre la vía para llegar al Padre, al lado de su Hijo.

En mis experiencias de ejercicios espirituales ha sido clara su presencia, su acompañamiento y su intercesión para poder llegar hasta su hijo Jesús. Cuando reviso mis experiencias de fe no puedo renunciar a la imagen de María Nuestra Madre. Mujer humilde sencilla, dispuesta, amorosa, cercana, pendiente de su esposo y de su hijo.

María dejó ser a Jesús, estuvo cerca de él, permitiendo así que la voluntad de Dios se cumpliera. Ante situaciones que no eran de fácil entendimiento, ella callaba y esperaba con obediencia permitiendo actuar al Señor.

María entrega a su hijo en manos de Dios, aún hasta el dolor de su pasión y muerte. Recibiendo luego el regalo precioso de su resurrección. María modelo de mujer, madre, esposa y amiga me enseña con su sencillez y valores a ser mujer.

2. SOLEDAD Y EL PERDÓN

Mi madre nació en Corozal-Sucre, fue la hija número 13 de una familia de 15 hijos. Antes de ella nació su hermana quien murió sin haber cumplido su primer año, por esto cuando ella nació le colocaron el nombre de la hermana fallecida.

Vivió gran parte de su vida en Barranquilla donde toda su familia se trasladó siendo ella muy pequeña.

A los 30 años mi madre aún no tenía planes de casarse cuando apareció el galán de su vida. Un señor serio, trabajador de Coltejer y lo mejor de todo “sin compromisos”, mejor dicho el hombre de sus sueños.

Por esas cosas del machismo de algunos hombres era común que algunos no quisieran asumir un compromiso formal ante Dios y ella enamorada aceptó vivir con él en unión libre, organizaron el hogar con todo lo necesario viviendo juntos y felices. Cuando estaban instalados con todo lo necesario al poco tiempo se enteraron que venía yo en camino, lo que los alegró especialmente porque mi madre, como algunos decían no debía esperar tanto para concebir un hijo por aquello de la edad.

Todo marchaba muy bien, mi madre con las molestias propias del primer trimestre del embarazo. Cuando el embarazo estaba al finalizar, un día en casa por la mañana mi madre estaba pendiente de las cosas del hogar y de repente al acercarse a la sala vió un papel debajo de la puerta de entrada, donde se encontró con tamaña sorpresa: El relato que cambiaría la historia de su vida, de mi padre y de la mía.

En el papel, la esposa de mi padre narraba quien era ella, quien era mi padre y el momento de separación que vivían, las actitudes de él, la situación que los había llevado a la separación y su ausencia durante todo ese tiempo de su hogar, su falta de compromiso y responsabilidad para con sus tres hijos. (Dos hijas y un hijo)

Mi madre leyó todo esto, se calló y continuó su vida como si no pasara nada. Fue donde sus hermanas en la misma ciudad para organizar todo lo de su hospedaje en su casa por lo del cuidado luego del parto, donde pasaría los cuarenta días luego de mi nacimiento. Todos felices, yo nací con algunas complicaciones debido a que mi madre con incapacidad pélvica tuvo que someterse a una cesárea a última hora un domingo de carnaval.

Luego de tres días en la clínica nos hospedamos en casa de mis tías. Mi madre continuaba callada sobre la información de la información recibida. Cuando se

llegó el día 41 apareció la sorpresa. Mi padre dispuesto a que mi madre y yo regresáramos al hogar y ella quien había callado todo este tiempo, contó a sus dos hermanas y a él todo lo sucedido, de lo que se había enterado y que ella no estaba dispuesta a dañar un hogar sabiendo esta información. Mi padre se excusó con cantidades de argumentos que no sirvieron para que mi madre cambiara de opinión. Ella no regresó por la casa donde vivieron juntos y decidió no seguir con la unión.

Mi padre le dijo que si no regresaba con él, yo sería la sacrificada porque no contaría con su apoyo y presencia. Mi madre asumió esto y le dijo que ella se encargaría de mí. Mi padre dijo que seguro tarde que temprano tendría que recurrir a él y ella le dijo que ella trabajaría mucho para que yo tuviera lo necesario. El continuó diciendo que ella sería la responsable si él y yo cortáramos el vínculo por ella alejarse de él y mi madre no dio un paso atrás.

He visto en mi madre el testimonio de una mujer trabajadora, que siempre me ha dado lo que he necesitado, su servicio amoroso por mí y los demás. Su disponibilidad desde lo sencillo. Mujer con mucha escucha y discreción. Ella nunca me contó todo esto, ella nunca al mencionar a mi padre ha usado una palabra grosera, ni ha invalidado alguno de sus actos. Y cumplió con su decisión de no buscar a mi padre, dejarlo solo para que regresara a su matrimonio y ella y yo salimos adelante.

Todo lo anterior lo supe porque por mis continuas preguntas e interés por lo sucedido, una tía me contó con detalles. Porque por la forma como mi madre se expresaba y hablaba con tanta paz de mi padre nunca me imaginé tal situación. Todo esto ayudó a que yo creciera sin rencores. Además mi madre siendo una mujer tan atractiva, no se interesó en conseguir pareja. Soy testigo de ello.

He tenido muchos encuentros con mi padre a lo largo de mi vida y en mi corazón no hay el mínimo rencor, ni una palabra que pueda ofenderlo, esto lo debo a ella que no me indispuso en contra de él, al contrario solo me contaba anécdotas del poco tiempo que compartieron.

Hoy al revisarme en el perdón siempre aparece en mi mente y corazón el testimonio de perdón de mi madre a mi padre y no tengo palabras para agradecerle lo que esa vivencia ha aportado a mi vida. **San Mateo 18, 21-22**
Se adelantó Pedro y le dijo: «Señor, ¿cuántas veces tendré que perdonar a mi hermano las ofensas que me haga? ¿Hasta siete veces?» Jesús le respondió: «No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.»

3. LA TIA MARÍA SIEMPRE DISPUESTA

La hermana mayor de mi madre, mi tía María, una mujer con un hijo, quien hasta el momento de su muerte se confesó atea. Se caracterizó por llevarle siempre la contraria a sus hermanos si todos decían azul ella decía rojo. Contaba historias y anécdotas que a todos hacía reír. Ella era la historiadora de la familia, no había información de nuestros orígenes que ella no conociera y además ubicaba con exactitud el parentesco de cada uno de sus miembros.

Con gran sensibilidad recordaba episodios buenos y malos con gran exactitud. Recuerdo la historia cuando su madrina olvido darle un regalo de navidad y como hizo para hacer creer que ahí estaba, ella aún niña se dio cuenta que ella le decía mentiras. Estudió en un colegio de Franciscanas a quienes les recordaba y decía que eran elitistas y todos al escucharla nos reíamos.

La tía María como todos le llamábamos siempre llena de comida, la chef de la familia, todo lo que cocinaba le quedaba deliciosa. Hasta un cafecito era exquisito si ella era la que lo preparaba. Su familia era lo más importante para ella, aunque fuera el último en la generación. Solo bastaba que ella supiera que había un parentesco para que se desviviera por atenderlo, en darle lo mejor, incluyendo, la toalla, el cuarto, la cama, o cualquier cosa que necesitara para estar cómodo y tranquilo.

La tía tenía fama de brava y de no dejarse de nadie, su locuacidad no era solo para las historias sino para poner a cualquiera en su lugar. No dudaba para decirle a alguien lo que pensaba o con lo que no estaba de acuerdo o le parecía mal.

Cuando tenía solo sus trece años, ocurrió lo impensable, su mamá con tan solo 54 años murió de un paro cardíaco. Su hermana Cecilia tendría solo 5 años y desde entonces María se hizo cargo de ella hasta verla morir primero que ella. Cecilia no daba un paso sin su consentimiento y fue siempre como la hija de María. Ella estuvo siempre a su lado atendiéndola y desviviéndose por ella.

Siempre realista, risueña, llena de anécdotas. A los sobrinos los quería y contemplaba como a su único hijo, complaciéndolos con golosinas o la comida preferida. Sus vecinos siempre la quisieron, ella siempre dispuesta para ellos y

con detalles muy bonitos los alagaba. (Juan 15:12-14) Este es mi mandamiento: Ámense los unos a los otros, como yo los he amado. 13 No hay amor más grande que dar la vida por los amigos. 14 Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando.

Recuerdo su último saludo, donde moviendo su mano se despedía de mí, con su sonrisa característica y deseando lo mejor para mi vida. Tía te recuerdo porque en torno a ti la vela siempre estaba encendida, la familia siempre reunida, la mesa lista, la armonía, la alegría y el amor.

4. CECILIA GENEROSIDAD DESBORDADA

En la familia de mi madre nacieron 15 hijos de los cuales 11 de ellos se criaron porque siendo aún bebés, 4 de ellos fallecieron. De los 11 (6 mujeres y 5 hombres). De las tías de la familia tuve la oportunidad de criarme cercana a Cecilia, María y Rosa, mis tías Berta, Regina por distancia geográfica no nos frecuentábamos.

Cecilia era mi tía menor y la única soltera de la familia. Ella tan moderna, tan estudiada, amable, cercana., con gran creatividad, de buen gusto. Viajaba con frecuencia a distintos países y regresaba llena de regalos e historias para sus sobrinos/as que fuimos como sus hijos/as.

Trabajé cerca de ella en su negocio boutique, en un restaurante de la familia y viví gran parte de mi niñez y juventud cerca de ella.

Mujer muy cercana a la parroquia pertenecía a ocho grupos donde catequizaba, daba comunión, proclamaba la palabra, cantaba en el coro, entre otros.

Admirada y querida por la familia. Recibía con los brazos abiertos a todas las personas y a la familia a quienes acogía en su casa. Tenía siempre la palabra oportuna, el apoyo espiritual y económico necesario. Vi como entregaba a miembros de la familia sus joyas, dinero, mercado, ropa, en más de una ocasión la vi colaborar para: la cuota inicial de vivienda de su familia, pago de deudas, medicamentos o permitir una celebración familiar con lo necesario.

Los primos con cariño le decían la tía rica. Luego de su fallecimiento las muestras de cariño y recuerdos que las personas conservaban de ella nos permitieron ver que su generosidad era con todos. Tía Cecilia dispuesta a colaborar, a regalar su sonrisa, su cariño, su palabra oportuna o algo material necesario.

A sus 65 años recuerdo la última navidad, me dio el acostumbrado regalo de navidad: Una cruz en filigrana momposina en oro. El día antes de su fallecimiento recuerdo sus últimas palabras por teléfono “Ora mucho y viaja mucho”.

Tía Cecilia recuerdo tu inmensa generosidad para con todos, tus catequesis en lugares apartados donde nadie se animaba a llegar, tu entrega de regalos de navidad en lugares increíbles, tu hacer de lo sencillo algo grande, tu amor incondicional por las personas, tu servicio desinteresado, tu voz animadora, tu deseo de conservar la paz entre todos. Gracias por tu amor de madre que permanece en mi corazón. **Mateo 7, 7-8 Pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá. Porque todo el que pide recibe; el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.**

5. LLEVADA DE LA MANO POR LA SEÑORA FANNY

Mi vecina en el barrio La Concepción en Corozal-Sucre. Una mujer casada con Felix un empleado de la empresa de agua del pueblo. De aquella unión dos hijas mayores y tres hijos, así que ella no tenía una hija pequeña y yo era entonces la compañera perfecta para asistir con ella a las eucaristías, procesiones, oraciones, vigiliyas y rosarios.

Recuerdo que ella iba por mí a casa y siempre estaba dispuesta y alegre de salir a semejante experiencia. Recuerdo que ella vestía de blanco, saludaba a todos en el pueblo, antes o después de la celebración religiosa llegaba donde personas de su familia, así que su familia era como la mía, debido a la cercanía y frecuencia que nos veíamos.

La señora Fanny como hoy día aún le llamo me trataba con cariño, me llevaba de la mano. Recuerdo como entramos a la catedral por la casa cural debido a la confianza y amistad que siempre tenía con el párroco de turno. En la eucaristía veía su devoción, su cercanía con las personas que se encontraban en la celebración y en los que estaban sentados cerca de ella. Al finalizar la celebración iniciaba su recorrido frente a las diferentes imágenes religiosas, hacía una oración que yo no escuchaba pero notaba su respeto y devoción

En el mes de mayo ella organizaba la visita de la Virgen María a 31 familias del barrio. Esto permitiría una procesión diaria para trasladar la imagen de la Virgen de un lugar a otro, en el camino cantábamos y en cada casa ella aprovechaba para hablarnos de la Virgen, de la importancia del rosario para la unidad familiar y

para integrarnos como barrio. Asistíamos personas de todas las edades e inclusive nuestras mascotas.

Recuerdo con gracia que en las procesiones de Semana Santa asistíamos a todos los momentos y en esos tumultos de gente yo iba de su mano y cuando de repente no sabía en qué momento me había soltado y me había agarrado de otra persona desconocida y yo bien asustada me soltaba y ya venía la señora Fanny en mi auxilio.

Llevada de la mano me he sentido por la señora Fanny quien en su sencillez y humildad me he enseñado a amar al prójimo, a no hacer distingos de personas, a enseñar y a compartir su experiencia cristiana, a vivir alegre cada día. **Lucas 24, 32 y se dijeron uno a otro: ¡No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las escrituras?**

Hoy la señora Fanny vive en el mismo lugar, aún es vecina de mi madre. Por afecciones en su rodilla no puede desplazarse como en esos tiempos. Es llevada por uno de sus hijos a la eucaristía del domingo. Sigue con su ánimo, su alegría, su don de gentes y siempre rodeada de su familia, de sus vecinos y respetada por todas las personas que la conocen especialmente de las personas de su barrio.

Las veces que me desplazo a la costa llego, la saludo y ella me saluda con cariño y siento al verla la cercanía y afecto que la han caracterizado. Sé que su testimonio ha sido para mí un pilar importante en mi fe.

6. A CADA DÍA LE GASTA SU PROPIO AFAN

Estudí mi primaria en un colegio oficial de niñas, dirigida por una Madre de la Caridad. En el colegio celebrábamos el mes de mayo rezando el rosario y nos preparábamos con la catequesis para la primera comunión, teníamos grupo de infancia misionera y estábamos muy pendientes de los tiempos litúrgicos.

Al llegar a 5° siendo las más grandes del colegio que solo en ese entonces tenía primaria. Las más grandes teníamos la oportunidad de salir a entregar las donaciones que las estudiantes llevábamos al colegio.

Por parejas nos dividíamos para entregar mercaditos de casa en casa en el Barrio marruecos de Corozal, llegamos a una casa aparentemente como todas y ahí estaba ella sencilla, callada y absolutamente sola.

Mi compañera y yo tocamos su puerta, nos asomamos por la ventana y le pedimos que nos recibiera el detalle de mercado que le llevamos, ella lo tomó, sonrió y agradeció.

Arriba de una cómoda se veían unas conservas artesanales de papaya y nuestros ojos infantiles seguro miraron con deseo. La señora tomó la bandeja donde estaban dichas conservas, nos ofreció, nosotros nos miramos y dijimos al unísono que no queríamos y la Hermana que nos acompañaba de cerca dijo no muchas gracias.

La señora con un gesto que recuerdo claramente como un gran gesto de desapego nos ofreció nuevamente las conservas y dijo: "Tómenlas, yo quería vender estos dulces para comprar que comer y ustedes me han traído alimentos". Recuerdo con tal nitidez ese momento, el rostro de la señora, de la Hna. Emerita, de mi compañera y del mío. Ha sido el ejemplo de desapego que me marcó positivamente en la vida. Ella tan necesitada, que había preparado esas conservas con los pocos recursos que tenía para vivir, con total desapego y dispuesta a agradecer con lo poco que tenía. **Mateo 6:25-34 De nada sirve preocuparse** ²⁵ »**Por eso les digo: No se preocupen por su *vida, qué comerán o beberán; ni por su cuerpo, cómo se vestirán. ¿No tiene la vida más valor que la comida, y el cuerpo más que la ropa?** ²⁶ **Fíjense en las aves del cielo: no siembran ni cosechan ni almacenan en graneros; sin embargo, el Padre celestial las alimenta. ¿No valen ustedes mucho más que ellas?** ²⁷ **¿Quién de ustedes, por mucho que se preocupe, puede añadir una sola hora al curso de su vida?** ²⁸ **»¿Y por qué se preocupan por la ropa? Observen cómo crecen los lirios del campo. No trabajan ni hilan;** ²⁹ **sin embargo, les digo que ni siquiera Salomón, con todo su esplendor, se vestía como uno de ellos.** ³⁰ **Si así viste Dios a la hierba que hoy está en el campo y mañana es arrojada al horno, ¿no hará mucho más por ustedes, gente de poca fe?** ³¹ **Así que no se preocupen diciendo: "¿Qué comeremos?" o "¿Qué beberemos?" o "¿Con qué nos vestiremos?"** ³² **Porque los *paganos andan tras todas estas cosas, y el Padre celestial sabe que ustedes las necesitan.** ³³ **Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas.** ³⁴ **Por lo tanto, no se angustien por el mañana, el cual tendrá sus propios afanes. Cada día tiene ya sus problemas.**

7. MUJER, AMIGA, ESPOSA Y ABUELA

Ella, una mujer que en su infancia dice creció con algunas limitaciones económicas y afectivas en su familia. En sus tiempos de estudiante universitaria tuvo algunas ideas de protesta y fue atea.

Al pasar el tiempo conoció la espiritualidad ignaciana y se enamoró de ella. Su novio estudiante de un colegio jesuita la llevó a explorar de cerca la espiritualidad.

Esto le permitió abrirse a una experiencia sin retorno. Cada vez su sed de Dios crecía más hasta beber profundamente en el pozo de agua viva.

Todo ese bien recibido no tardó en querer compartirlo con las personas cercanas de su familia, de sus amistades y trabajo. En un seminario en la universidad Javeriana se dió nuestro encuentro. Personas que pretendíamos continuar nuestra formación en espiritualidad ignaciana nos dimos la cita en ese claustro académico. Ya nos habíamos conocido viviendo nuestra experiencia de ejercicios, pero ahora estábamos profundizando en un tema de mutuo interés.

Ella se conoció con el amor de su vida, el novio y esposo que la acompaña desde hace 44 años. El estudiante y ahora exalumno jesuita le acercó a la espiritualidad ignaciana y él se enamoró profundamente de ella hasta el día de hoy.

Aunque vivíamos en sitios distintos ella en Medellín y yo en Barranquilla por las experiencias espirituales de acompañamiento en Ejercicios Espirituales Ignacianos nos veíamos con relativa frecuencia y compartíamos aspectos propios de la espiritualidad ignaciana.

Al pasar de los años nos encontramos como compañeras de trabajo en Medellín donde nos radicamos como familia por el trabajo de mi esposo. De esta manera nuestra amistad se afianzo y nos conocimos más.

Nuestra cercanía y amor por la espiritualidad ignaciana estrecho nuestra amistad por la afinidad de nuestros intereses. Posteriormente entre charla y charla nos hicimos más amigas y compartimos momentos laborales y de amistad.

Al lado de ella inicié un camino de crecimiento personal que me permitió revisarme en mi ser personal, en mi ser social, en mi relación laboral, de pareja y madre. Su testimonio, anécdotas y formas de ver la vida me han servido para darme cuenta de lo que soy, de lo que quiero, de cómo pienso, de mi proyecto de vida.

Al lado de ella he aprendido la importancia de la familia, de la amistad. De donar lo que somos y tenemos. De entregar lo mejor por los demás, de amar a la familia, a los amigos. De vivir cada día plenamente. De disfrutar lo que se hace. De trabajar amorosa y desinteresadamente. Aprendí a ser amiga, esposa, madre y me estoy preparando para ser abuela.

Sol le doy gracias a Dios por darme la oportunidad de estar a tu lado, de conocerte, de saber de tu vida, de tu familia, de experimentar tu amistad, tu generosidad, tu amor por tus amigos, por tu esposa, por tus hijos, por tus nietos, por tu familia extensa. 14. Un amigo fiel es escudo poderoso; el que lo encuentra halla un tesoro.

Eclesiástico 6,15-17 Un amigo fiel no se paga con nada, no hay precio para él. Un amigo fiel es bálsamo de vida, los que temen al Señor lo encontrarán. El que teme a Dios cuida bien sus amistades, porque como es él así será su amigo.

Gracias por tu cercanía, por tu amistad, por tu servicio, por tu vida, por tu familia, por todas las cosas de tu vida que han sido de gran testimonio para la mía.

8. SIXTA LA ALEGRÍA Y EL OPTIMISMO EN LA POBREZA

La experiencia pamplona de los estudiantes de 9° del Colegio San Ignacio se desarrolla en el barrio Santa Rita ubicado en la comuna 10 en el municipio de Bello-Antioquia.

Los estudiantes desarrollan la experiencia conjunta de Encuentros con Cristo y FAS (Formación en Acción Social) con el tema del amor “El Amor se ha de poner más en las obras que en las palabras”.

La experiencia se desarrolla dos días amaneciendo en una casa de retiros de Fe y Alegría. El primer día durante la mañana los estudiantes visitan el barrio ubicando las zonas del mismo, que está dividido en cuatro sectores así: 1. El Tanque: Desplazados y personas del barrio. 2. San Nicolás: Desplazados de municipios de Antioquia. 3. El Oasis: Asentamiento del Chocó, 4. El 9 de abril parte baja: personas del barrio.

Durante la tarde los estudiantes por binas se internan en las distintas viviendas del sector, comparten con la familia que les corresponden, como unos miembros más de ellas.

Esta experiencia marca profundamente a los estudiantes por las dificultades que estas familias pasan: pobreza extrema, violencia, desplazamiento, hacinamiento, desempleo, enfermedad, falta de vivienda digna, entre otras.

En todo este panorama ocurre lo inimaginable en el sector del Tanque, donde ya no hay posibilidad de subir más, en la cima de la loma, en una casa extremadamente humilde, tendida en una cama, sin llevarse un bocado de comida a las 2:00 p.m., en soledad absoluta, sin poder ir al baño a sus necesidades, tendida en una cama y completamente ciega, está ella **SIXTA**, la mujer conversadora, sonriente, llena de historias, gran anfitriona.

Los estudiantes viendo las condiciones tan adversas se cuestionan: ¿cómo puede ser feliz? ¿Cómo puede ser tan optimista de la vida? ¿Cómo puede decir que está bien?

He visto por cuatro años seguidos como la visita de los estudiantes a Sixta ha confrontado sus vidas, sus sueños, su forma de ver las cosas.

En medio de su ceguera Sixta cuando su hija que se dedica al oficio del reciclaje se levanta desesperanzada, ella la bendice y le desea lo mejor, ella con su palabra oportuna, le reconoce su espíritu de lucha y la motiva con sus palabras.

Recuerdo especialmente una visita donde los dos estudiantes que la visitaban y yo la organizamos para salir de su casa-pieza (en un mismo espacio quedaba el Cuarto, la cocina y la sala) el terreno era irregular y bastante incómodo y lleno de obstáculos para nosotros, aún no me explico como pudimos sacarla de ese lugar sin golpearla por lo dificultoso del terreno.

Al salir de su casa estaba el cuadro más hermoso, la panorámica más completa de Medellín y ella muy alegre nos pidió que le pintáramos con palabras lo que veíamos y sonrió con cada detalle narrado.

Ver a Sixta sonriendo, contando historias, con ese gran ánimo, con esas ganas de vivir en medio de tantas necesidades vistas desde lo que nosotros pensamos, es un claro testimonio de Dios actuando en medio de nosotros. *Romanos, 12,12"Vivan alegres por la esperanza, sean pacientes en el sufrimiento y perseverantes en la oración".*

Sixta tu testimonio de alegría, de vitalidad, de optimismo, es una muestra clara del amor de Dios para tu vida y la nuestra.

9. THALÍA LA HIJA MAYOR

Hace 20 años Bernardo (mi esposo) y yo decidimos unir nuestras vidas, luego de seis años de noviazgo. Nos conocíamos debido a que estudiamos junto los seis años del bachillerato, siendo solo amigos. Esperamos como tres años antes de decidir que queríamos mirar la posibilidad de tener un hijo. Y nuestra hija mayor no se hizo esperar.

Cuando nos enteramos que iba a venir a nuestra familia, la alegría fue inmensa, la abuela materna estaba feliz porque su única hija le daría la posibilidad de tener

una nieta. En la familia del papá sería también la primera nieta. Todo era alegría y disposición para su llegada. **San Lucas 1, 57- 58. Se le cumplió a Isabel el tiempo de dar a luz, y tuvo un hijo.58. Oyeron sus vecinos y parientes que el Señor le había hecho gran misericordia, y se congratulaban con ella.**

La vida nos cambió positivamente. Ella llegó cambiando nuestros ritmos de vida, de trabajo. La alegría inmensa cada mes cuando al ir a los controles prenatales nos enterábamos de su crecimiento, de su progreso. Hicimos todo lo necesario para que ella tuviera las condiciones necesarias para su desarrollo.

Desde pequeña ella nos mostró que aunque nos esmeremos por fabricar escenarios a nuestros seres queridos cada uno de ellos libremente decide lo que quiere y cómo. Dispusimos un cuarto para ella con todo lo que necesitaría y la sorpresa mayor era que al acostarla no quería dormir en su bella cuna sino que prefería una hamaca. Lo sencillo era lo que le gustaba. Desde ese entonces se inició el largo aprendizaje de vida.

Cada uno de sus logros, de sus pasos, de sus palabras nos alegraba, nos estimulaban, nos alentaban para seguir la vida. Fueron muchas las renunciaciones que aprendimos a hacer cada día por ella. Ya no podíamos dormir las famosas ocho horas porque estábamos sujetos a sus tiempos y ritmos, renunciaciones que nos sacaban de nuestras comodidades y que nos enseñaron el amor de padre y madre que se desvive por el bienestar de sus hijos.

Su condición de artista nos ha dado momentos de felicidad, sus logros en el baile, con sus diseños, con sus escritos. Su amor por la familia y la gran facilidad para hacer amigos ha sido testimonial para nosotros.

Cuando aún tenías 3 años nos enteramos que por la varicela tan agresiva que le dio a sus solos seis meses, el nervio auditivo de su oído derecho no estaba y por lo tanto su escucha estaba condicionada solo a su lado izquierdo. Todo esto se suponía debía retrasar su nivel de comprensión y sus logros académicos no serían como de cualquier otra persona. La vida nos ha mostrado que su entrega, dedicación y constancia le ha permitido salir adelante y a final del año será bachiller en un colegio de gran exigencia académica.

Nuestra hija mayor nos ha enseñado la ternura, la paciencia, la espera, la sencillez, el amor por la familia, la sensibilidad por la naturaleza, la amistad, el amor por las personas, la espiritualidad y la solidaridad con los necesitados. La cercanía y el amor por su hermanita con la que comparte sus días con amor y cercanía.

10. GUADALUPE LA HIJA MENOR

Cuando Thalía ya tenía sus siete años manifestó su deseo de tener un hermano o hermanita menor. Su padre y yo estuvimos durante varios años con el deseo de darle un/a hermanito/a, pero por condiciones orgánicas de su padre no había sido posible, intentamos durante meses, para mí fue muy difícil aceptar que ya no tendría otro hijo/a. Cuando me sentía preparada en una experiencia de Ejercicios Espirituales Acompañados en Bucaramanga, antes de recibir la unción de los enfermos ante Jesús Sacramentado entregue a Dios mi deseo de tener otro hijo/a.

Luego de recibir los Santos Oleos pasó algo difícil de explicar. Yo acababa de decirle al Señor que ya renunciaba a mis deseos de concebir un nuevo hijo/a y que aceptaba quedarme solo con una hija, de inmediato sentí una certeza que saldría embarazada, era algo tan contradictorio, claro que la certeza era tanta que no podía dudar. **San Lucas 1, 36 - 37. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios.»**

Para sorpresa de la familia, el embarazo era una realidad y ella llegaría a nuestro hogar como un torbellino lleno de alegría, entusiasmo, inteligencia, valores y amor desbordado.

Guadalupe nos llena de alegría a todos por su belleza, su desparpajo, sus preguntas constantes y su creatividad permanente. Día a día la vemos crecer con tanto amor por tu familia. Tiene gran habilidad para las relaciones sociales. Al igual que su hermana es muy noble con las personas. Ayuda amorosamente a quienes la rodean y a los que la necesitan.

A sus cortos nueve años siempre tiene proyectos para hacer, planes a realizar, le encanta construir su vida al lado de sus seres queridos. Con los amigos es cercana, amorosa, tierna. Comparte lo que tiene y entrega lo mejor de su personalidad a los demás.

LAS MUJERES EN LA BIBLIA

En la biblia son muchas las mujeres que con su vida me dan testimonio de Jesús y lo que como mujer debo hacer con los demás. Mujeres que en su experiencia de vida me muestran sus dolores, sus amores, su sentido de familia, el ser madre, hermana, esposa, amiga. Mujeres que al ver a Jesús o al tener un contacto cercano con él se enamoraron de su imagen, de su amor, de su ser de Dios.

Ellas al conocerlo, lo amaron y siguieron porque él transformó su vida, él les dio sentido, él les enseñó a parar, revisar y continuar su misión. El transformó su historia y ellas a partir de ello se acercaron de manera distinta a los demás por estar impregnadas de Dios y de su presencia.

Entre ellas están: La mujer de Cananea. Mateo 15,21-28. La fuerza del deseo y de la fe. El deseo de ser sanada de mi enfermedad. De buscar lo que necesito, de insistir, de continuar hasta alcanzarlo. De no paralizarme e insistir hasta que Jesús valore mí fe y me atienda.

La Samaritana. Juan 4 1-24 Sacar del pozo la desconfianza. Reconocer mi pecado y continuar una vida junto al Padre en amor y testimonio de Dios. Me abro a ese otro que puede hacerme ver mis equivocaciones y me permite una vida digna y con paz.

Martha de Betania. Juan 11, 20-27 El deseo oculto. La envidia que me paraliza y no me deja ir atrás de ese deseo que tengo. Eso que anhelo, estar al lado del Padre, estar a sus pies. Me deleito en su amor, le escucho, le contemplo. Muchas veces me alejo del Padre sacrificando mi deseo de estar cerca a él.

María de Betania. Lucas 10, 38-42. Elegir la mejor parte. Estar a los pies del Señor, lo tengo como centro de mi vida. Lo amo por encima de todo, el me llena de alegría, esperanza, amor y paz. A su lado la vida la vivo inmensamente.

La mujer del perfume de nardos. Lucas 7,36-50. El lenguaje del mucho amor. Entrego amor a los demás, amo a mis seres cercanos. Pido perdón a esas personas que les he fallado. Amo asumiendo riesgos con la certeza que Dios me ama.

María Magdalena. Juan 20, 11-18. No sé dónde buscar. Lloro por lo que no está, por lo que se ha ido, sin darme cuenta que frente a mis ojos está lo mejor, Jesús quien siempre me acompaña, el está conmigo en todo momento.

La mujer encorvada. Lucas 13, 10-17. Cargas en el cuerpo. Suelto eso que no me deja crecer, me desarrollo, soy libre, abierta a la vida y las cosas que esta me regala. Camino solo con el peso necesario para dar pasos firmes y con mayor soltura.

La mujer con flujo de sangre. Marcos 5, 24 – 34. La mujer con flujo de iniciativas. Soy sanada de culpas, de miedos, de aprendizajes herrados que no me permiten una felicidad plena, el disfrute del cariño, del amor de mis seres queridos.

María de Nazaret. Lucas 1, 46-55. La madre de los humildes: La que cree. Creo hasta lo imposible. Creo sin límites. Esa fe que proviene de ti Señor. Ese don preciado que me regalas, para que todo lo que deseo y quiero sea posible porque con la fe ya lo alcanzo.

María de Nazaret. Sin forzar el misterio. Lucas 1 y 2. Esperar que sean los tiempos adecuados. Espero en el Señor sin forzar los procesos. Disfruto la espera con paz.

Sorprendida en adulterio. Juan 8, 1-11. La que sorprende a la ley. La necesidad de respetar al que se equivoca. Reconocerme pecadora y con equivocaciones. Estar atenta a lo que pienso, a la forma como me comporto y pedir perdón cuando con mis actos daño lo que soy y a los demás.

Isabel. Lucas 1, 39. La mujer que bendice a otra mujer. Ante tan hermosa noticia de la natividad del Señor, la prima Isabel reconoce a María. Valorarme y valorar a todas las mujeres cercanas y lejanas de mi vida. Reconocer su grandeza y la mía como gestoras de vida.

La suegra de Simón. Marcos 1, 29-31. De la postración a la inclusión. Me levanto de los dolores, de las frustraciones, de esas cosas que me duelen, que me paralizan y de esta manera salgo adelante con mayor fuerza y deseo.

La hija de Jairo: Dejar de ser niña. Marcos 5, 21-43. Me levanto. Salgo adelante. Quito todas las esclavitudes de mi vida. Crezco, maduro.

La que busca la dracma perdido: Barrer la casa. Buscar lo perdido. Reviso cada rincón para encontrar lo perdido. Para tirar lo que no sirve y encontrar lo importante en mi vida.

La viuda que dona: Generosidad. Lucas 21, 1-4. Doy lo que tengo a los demás. Entrego generosamente. Doy lo mejor por los otros.

Susana: El grito que denuncia. Daniel 13. Estoy dispuesta a hablar, a contar, a decir lo que pienso y siento, sin temores. Anunciar y denunciar.

Raquel: Tomar lo fértil. Intromisiones al amor. Génesis 29,30. Tomo lo mejor, para construirme, para salir adelante y dejo lo que me destruye y que no me permite crecer.

Sifrá y Fuá: Parteras de la resistencia. Éxodo 1, 15-22. Saco adelante empresas difíciles. Lucho por lo que quiero. Hago lo mejor y salgo adelante.

María la profetisa: La que canta. Éxodo 15, 19-21. Celebro la vida con todo lo que ella tiene. Después de la crisis, el dolor, el sufrimiento, me viene la calma y el gozo.

Rut: La lealtad en el exilio. Rut 1, 8-9. Salgo de los lugares donde no puedo desarrollar mis proyectos y voy a otros donde puedo compartir mis talentos y me desarrollo como persona.

Ester: La belleza comprometida. Encuentro mis propios deseos. Hago lo que me gusta. Doy lo mejor de mí. Soy auténtica y única. Con mi propia misión.

Débora: La guerrera. Jueces 4: 4. Lucho hasta el fin. Construyo amorosamente a partir de luchas pacíficas y con sentido.

La Sunamita: La dificultad de pedir. 2 Reyes 4. Con más facilidad doy y me cuesta más pedir. Me he dado cuenta que al pedir le doy la oportunidad al otro de servir amorosamente, de darse y a mí de recibir y acoger con amor.

Ana la madre de Samuel: La mujer que lloró su tristeza. 1 Samuel 1, 1-28. Dejo salir mi dolor, mi resentimiento, lo que me talla, lo que me hace daño y continuo los pasos de manera distinta y soy feliz.

La Reina Vasti: La mujer que dice no, la que pone límites. Ester 1 y 2. Hago lo que quiero. Digo no. Soy asertiva. Actúo en conciencia y con libertad.

Evodia y Síntique: La autonomía en el acuerdo. Filipenses 4:2. Armonizo mis relaciones con otras mujeres. Acepto a cada una tal y como es. Evito querer moldearlas a mi antojo. Armonizo mis relaciones con otras mujeres.

La madre de los macabeos: Palabras de aliento que ligan lo indecible. 2 de Macabeos 7. Creo, confío, tengo la fortaleza necesaria para ver distinto, reparto optimismo, esperanza y confianza en Dios.

Judit: La mentira que la salva. Enfrentar los miedos. Emprendo tareas complicadas que me pueden paralizar, con las que lucho para vencer y continuo la marcha día a día.

Sara: La sonrisa que integra. Génesis 18. Sonreír me permite salir de los duros momentos, refresca mis dolores, aireo mis enojos y vivo de frente a la vida.

MUJERES IGNACIANAS

- **Juana de Lestonnac**, 1556 -1640. Fundadora de la Compañía de María Nuestra Señora. Tender la mano a la juventud femenina abandonada. Aristócrata. Casada y madre de cinco hijos y después viuda. La madre derivó del Calvinismo. Al referirse a Dios decía: “ese fuego sagrado que he encendido en tu corazón y que ahora te lleva con tanto ardor a mi servicio”. Ejemplo de humildad, paciencia e identificación con Cristo excluido y humillado
- **Mary Ward**, 1585 – 1645. Fundadora del Instituto de la B. Virgen María y la Congregación de Jesús. Pertenecer totalmente a Dios. Perteneciente a la Nobleza rural. De familia católica. Decía de Dios: “Dios infundió en mí un deseo tal de no amar nada fuera de él”. Deseó pertenecer completamente a Dios.
- **Claudina Thévenet**, (María de San Ignacio) 1774 – 1837. Fundadora de las Religiosas de Jesús María. Afectada por la realidad y urgida por el deseo. Perteneciente a la alta burguesía urbana. De familia católica. Se destacó por su servicio ilimitado al prójimo. Presenció la muerte cruel de sus dos hermanos y la solicitud de perdón de sus enemigos.
- **Magdalena Sofía Barat**, 1779 – 1865. Fundadora de la Sociedad del Sagrado Corazón de Jesús. Como un sello sobre el corazón (Cant 8,6) Tuvo claro que quería ser carmelita. Quiso: “ Vivir sólo para Dios”. No tuvo contacto directo con jesuitas.
- **Bonifacia Rodríguez de Castro**, 1837 – 1905. Fundadora de las Siervas de San José. Santificación por medio de la oración y el trabajo. La necesidad de cristianizar la vida y el trabajo manual, a la luz y el ejemplo del Taller de Nazaret. Profundamente religiosa, orante y apóstol, siempre

dispuesta a servir, y siente también dese niña, la llamada de Dios a consagrarse en la vida contemplativa, la única forma de vida religiosa que conocía

- **Cándida Ma. de Jesús Cipitiria y Barriola**, 1845 -1912. Fundadora de las Hijas de Jesús. Decía: Lo que Dios quiera y solo lo que Dios quiera. “ Yo solo para Dios”. No tuvo contacto con jesuitas
- **Vicenta Ma. López y Vicuña**, 1847 – 1890. Fundadora de las Religiosas de María Inmaculada. Decía de Dios: Es él quien lo quiere. Hija de Padres profesionales.
- **Dolores R. Sopeña**, 1848 – 1918. Fundadora del Instituto Catequético Dolores Sopeña. Quiso Hacer de todos los hombres una sola familia en Cristo Jesús. Hija de funcionarios públicos. La intención de poner la persona en contacto con Dios. Visitar y socorrer a los pobres y enfermos, reuniéndolos en la calle y hablándoles de Dios. Ejemplo de humildad, paciencia e identificación con Cristo excluido y humillado.
- **Rafaela Ma. Porras Ayllón**, 1850 -1925. Fundadora de las Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús. Decía: Para él solo; con mayor perfección y ternura. Hija de terratenientes acomodados. Se caracterizó por su entrega a los demás. Tuvo un momento como San Ignacio junto al Cardener donde pudo ver con claridad lo que el Señor quería de ella.
- **Margarita Ma. López Maturana**, 1884 – 1934. Fundadora de las Mercedarias Misioneras de Bérriz. Del monasterio a la misión. Procedente de una clase media trabajadora. El deseo ardiente de llevar el conocimiento de Dios a quienes nunca habían oído hablar de él. Dios entra en su vida desde muy niña.

Todas marcadas por la intensa acción de Dios en sus vidas y por su respuesta generosa a esa acción de Dios. Lo decisivo para todas ellas, concretado de manera diversa, fiel el afán de buscar y hallar la voluntad de Dios para sus vidas y entregarse a cumplirla con todo el corazón, con toda el alma y con todas sus energías, costara lo que costara.

Esa búsqueda del modo mejor de responder a las necesidades más apremiantes de las personas con las que se encontraban en la vida y a las que fueron vivamente sensibles, para remediarlas; necesidades materiales de diverso orden pero siempre leídas e interpretadas como necesidad de desarrollo y plenitud personal, de encuentro con el Dios de cada vida y de cada persona. Se vieron llamadas a la necesidad de instrucción, educación y formación y promoción humana de la mujer joven en un horizonte de contribución a esa humanización plena de la persona, según su condición de hijo/hija de Dios.

En todas, el afán predominante y determinante de toda su actividad, fuera ésta la que fuera, era llevar a la persona al encuentro vivo y personal con Dios, su Creador y Padre.

Antes de todo su apostolado todas ellas habían sido encontradas por Dios en lo más hondo de su ser. Todas ellas tocadas por Dios desde muy jóvenes. Con una decisión de entrega total y exclusiva a Él que marcó el rumbo de sus vidas y las puso en movimiento.

Todas imprimen en sus fundaciones y transmiten a sus herederas en la intensa nota mariana que incorporan a su "Ignacianidad" tomando fervientemente a María como modelo y protectora de su forma de seguimiento de Jesús en sus proyectos de vida religiosa y de su acción apostólica.

Todas mujeres admirables, de talla humana y espiritual excepcional, don inestimable de Dios, que hicieron con sus vida y sus obras aportaciones de extraordinario valor para el bien de la humanidad y de la iglesia.

Todas las congregaciones fundadas por estas valiosas mujeres vienen pasando por la crisis de vocaciones. El papa Benedicto XVI invitó a la iglesia a realizar nuevamente una nueva evangelización, emprendiendo iniciativas nuevas para ello, destinadas a movilizar el mayor número de agentes dedicados a promoverla. El mismo pontífice ha señalado lo natural que resulta que la evangelización y la iniciación a la fe estén acompañadas por una acción educativa desarrollada por la Iglesia como servicio al mundo.

Cada vez es más arduo transmitir a las nuevas generaciones los nuevos valores fundamentales de la existencia y de un recto comportamiento. Tarea no solo de los padres de familia sino de los agentes de la educación.

Las mujeres históricamente se han encargado de sacar adelante a sus familias y a la sociedad. Para continuar con la evangelización en el mundo confiando como nos enseñaba San Ignacio ante la perspectiva del futuro de la Compañía de Jesús, “es menester en él solo poner la esperanza de que él haya de conservar y llevar adelante lo que se dignó comenzar para su servicio y alabanza y ayuda de las almas” poniendo de nuestra parte todos los medios, naturales y sobrenaturales a nuestro alcance. “como si de ellos dependiera el resultado, y de tal manera confiar en Dios y en su providencia, como si todos los otros medios humanos no fueran de algún efecto”. Nosotros quedamos en manos de Dios.

CONCLUSIÓN

Siento la necesidad de compartir lo vivido, lo experimentado. Mis experiencias de vida, el contacto cercano con personas que me han regalado su forma de comunicación con Cristo, su amor por él y la forma de acercarse a los demás.

Ver el rostro de Cristo reflejado en tantos seres humanos, que con su testimonio me muestran su presencia, su forma de actuar, su manera de relacionarse con el prójimo, su servicio desinteresado, el compartir de sus talentos.

Me fortalecen sus luchas, sus dolores, sus decepciones, sus pérdidas, sus búsquedas de sentido. Sus desiertos, sus desamores. Llora con sus dolores, me alegro con sus logros. Pido por sus necesidades. Disfruto sus éxitos. Me duelen sus pérdidas.

La espiritualidad Ignaciana me ha regalado muchas vivencias que me permiten revisar mi proyecto de vida. Acompañar a otros, revisar mí día a día. Discernir mis decisiones. Amar, seguir y servir al Señor. Ver a Dios en todas las cosas. Ver en todos los seres la manifestación maravillosa de Dios. Amar incondicionalmente y dejarme amar. Ser feliz en todo momento.

Tanto bien recibido y presente en los seres humanos me llena de gratitud y del inmenso deseo de darlo amorosamente a otros que quieren acercarse al Señor o que se encuentran en su búsqueda, en el deseo de encontrar el sentido de sus vidas que eres tu Señor.

He descubierto que en mi proceso de evangelización, el aporte que me han hecho las mujeres. Su testimonio me ha permitido sentirme identificada con ellas y sus

situaciones, lo que ha hecho que sus vivencias reflejen mi vida y me ayuden a crecer.

A pesar de la dificultad actual para evangelizar a otros, el impulso que he recibido de los testimonios de distintas mujeres en mi historia, me da fuerza, ánimo y esperanza y me invita a disponerme y dar lo mejor de mí y esperar para que el Señor obre en cada ser y continúe su creación.

BIBLIOGRAFÍA

La Biblia católica para jóvenes. La palabra se hace joven con los jóvenes. Instituto Fe y Vida y Editorial Verbo Divino. 2005

MORFIN OTERO, Rocío. De hechiceras a profetas. Mujeres de la Biblia que vienen del exilio y recrean nuestra memoria. Obra Nacional de la Buena Prensa, A. C. Febrero de 2010.

URBANO VALEO. Agúndez, S.J. Mujeres Ignacianas. Sal Terrae. Santander 2011

COMENTARIO DEL TUTOR:

El ensayo titulado "Mujeres evangelizadoras" es realmente novedoso en lo relacionado con el tema y su desarrollo. En la primera parte me encanta la referencia testimonial a las mujeres que han sido presencia de Dios en su vida y como le han influenciado en su camino espiritual. Continúa en la segunda parte con las mujeres en la Biblia y lo que ellas han transmitido a su vida. Finalmente el recorrido que realiza con las mujeres ignacianas nos devela la importancia del papel evangelizador de la mujer en la iglesia. Todo el ensayo es una exaltación al valor de lo femenino en la misión y el compromiso cristiano, aporte fundamental en el seguimiento de Jesús.

Sol Beatriz Bedoya

